La autopista de mensajes dentro de ti

Una historia sobre el sistema nervioso



Un mensaje extraño y veloz

Cuando Ari jugaba con una pelota de goma junto a Zoya, esta se escapó y rodó bajo un estante del salón. Al intentar alcanzarla, sus dedos rozaron algo frío y polvoriento. Retiró la mano de golpe y se rio.

—¿Cómo reaccionó mi cuerpo tan rápido? —preguntó.

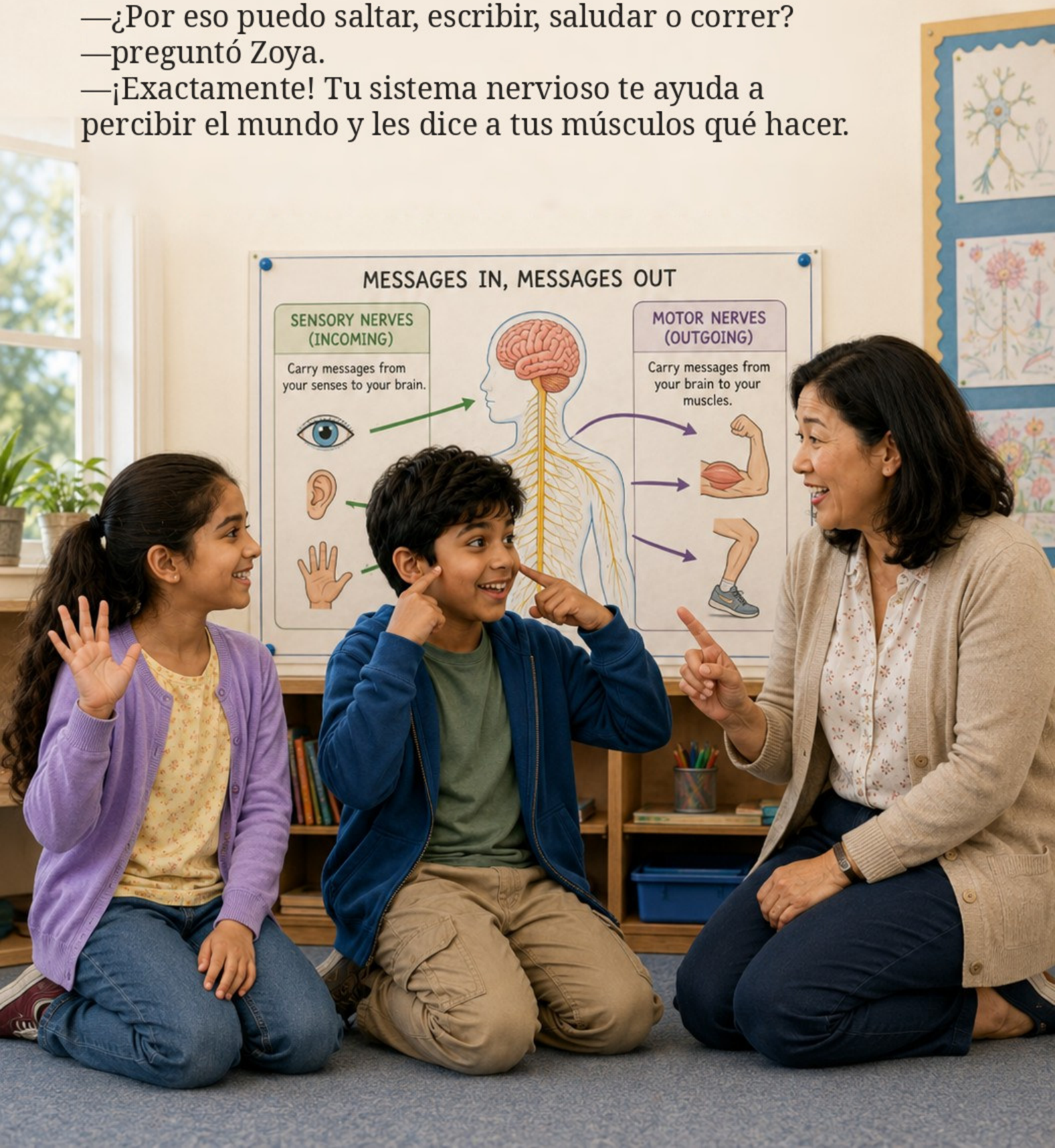
Su maestra, la Sra. Kim, sonrió.

—Porque tu sistema nervioso siempre envía mensajes —explicó—. Es la autopista de mensajes del cuerpo: lleva información de un lugar a otro en un instante.



Mensajes que entran y salen

—Cuando tus ojos ven, tus oídos oyen o tu piel siente algo, los nervios sensitivos llevan esa información al cerebro —explicó la Sra. Kim.
—Luego, el cerebro envía mensajes de respuesta a través de los nervios motores.
—¿Por eso puedo saltar, escribir, saludar o correr? —preguntó Zoya.
—¡Exactamente! Tu sistema nervioso te ayuda a percibir el mundo y les dice a tus músculos qué hacer.



El centro de control y la autopista

La Sra. Kim les mostró un dibujo del cuerpo.
—El cerebro es el centro de control —explicó—. Te ayuda a pensar, recordar y tomar decisiones.
Después señaló más abajo.
—La médula espinal es la autopista principal. Lleva mensajes entre el cerebro y el resto del cuerpo. De ella salen pequeños nervios, como caminos que llegan a los brazos, las piernas y los dedos.



Un reflejo superrápido

Para demostrarlo, la Sra. Kim golpeó suavemente la rodilla de Ari con un pequeño martillo de goma. Su pie se movió antes de que él pudiera pensarlo.

—Esa respuesta rápida se llama reflejo —explicó—. A veces, la médula espinal ayuda al cuerpo a reaccionar de inmediato, especialmente cuando la rapidez te mantiene a salvo.

Ari sonrió.

—¿Así que mi cuerpo puede protegerme incluso antes de que el cerebro termine de procesar el mensaje?



Elemento científico

El sistema nervioso está formado por el cerebro, la médula espinal y los nervios.

El cerebro es el centro de control.

La médula espinal lleva mensajes entre el cerebro y el cuerpo.

Los nervios se extienden por el cuerpo como una red de caminos.

Los nervios sensitivos llevan información desde los ojos, oídos, piel, nariz y lengua.

Los nervios motores llevan instrucciones a los músculos y órganos.

Los reflejos son respuestas rápidas que ayudan a protegernos.

Juntos, nos ayudan a movernos, sentir, pensar y mantenernos a salvo.

